

*El amo de mañana, comanda desde hoy, Jacques Lacan*

# Lacan Cotidiano



N° 853 - Miércoles 13 de Noviembre 2019 - 19h54 [GMT +1] [Lacanguotidien.fr](http://Lacanguotidien.fr)



**SIN EVIDENCIA**

**EN AVANT**

**Nuevas leyes para las mujeres: Perspectivas**

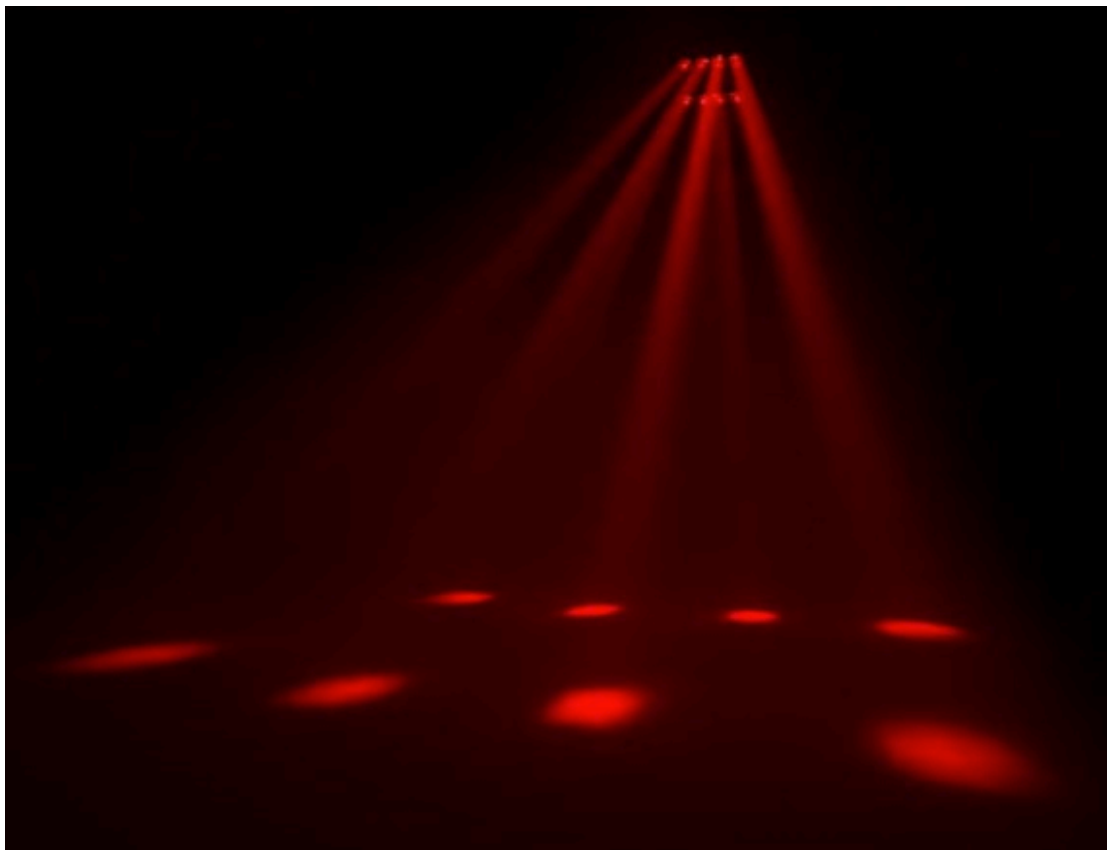
Familias, cuestiones cruciales, la crónica de Hélène Bonnaud

**El sueño, la escena mediática y el pasaje al acto**

Candente (in)actualidad, la crónica de Nathalie Georges-Lambrichs

**Cuestiones abiertas** por Aurélie-Flore Pascal

---



**Nuevas leyes para las mujeres: Perspectivas**

Familias, cuestiones cruciales, la crónica de Hélène  
Bonnaud

---

La actualidad da la palabra a las mujeres. Hoy en día, ellas han adquirido el derecho de hablar, de ser escuchadas e incluso de hacerse oír, al menos en los países donde la democracia garantiza una libertad de expresión para todos. Varios eventos en Francia han puesto recientemente a las mujeres bajo los proyectores.

### *El derecho a la PMA*

La Asamblea nacional acaba de votar el derecho a la procreación médicamente asistida (PMA) para todas las mujeres. Es un gran avance. Promovido por tres ministros, Agnès Buzin, ministra de la salud, Nicole Belloubet, ministra de justicia, y Frédéric Vidal, ministro de la investigación, el proyecto de ley bioética acaba de ser aprobado. Conciérne a todas las mujeres, estén o no en pareja, ya sean heterosexuales o no lo sean. El avance conciérne en efecto la igualdad de derechos para todas, sea cual sea su orientación sexual o su estatuto jurídico. Las mujeres solteras podrán procrear, el derecho de ser madres sin pasar por el estatuto “pareja” es ahora admitido.

Ello abre nuevas perspectivas. Hace poco, evocábamos el derecho al niño 1 vuelto un derecho para todos. La apertura de la PMA a todas las mujeres retoma esta fórmula y otorga, más que nunca, al niño su estatuto de objeto a de la madre, aquella que tiene, aquella que decide tener, aquella que obtiene, que se inventa también. En efecto, tener un niño sola no había sido nunca, hasta ahora, una elección para una mujer, sino más bien una consecuencia de un encuentro incierto con un hombre que luego desaparece. En esas historias, marcadas por el sentimiento de culpa, el niño venía frecuentemente a ocupar el lugar del niño sin padre, privado de su reconocimiento y de su protección, del niño de la vergüenza.

Hoy en día, *tener un niño sola* es una elección nueva, que da a la maternidad una nueva perspectiva. ¿Iremos hasta ver ahí las premisas de una forma de ilimitado en relación con la maternidad en solitario? Seamos prudentes, se

---

trata ahí de un deseo unilateral, de una posición donde lo *sola* resuena como un goce singular en convertirse en madre sin pasar por el encuentro sexual o la elección de un hombre. Solución que parece todavía infrecuente dado que, la mayor parte de las veces, la razón parece más bien ligada a las limitaciones del tiempo hormonal antes que el encuentro con un partenaire haya permitido vislumbrar un tal proyecto. De ahí que el deseo de niño se autonomiza al punto en que *convertirse en madre* se desprende del hombre. Las mujeres ya no serán más tributarias de la buena voluntad del hombre para tener un hijo. Asumen así una posición de madre que goza de ese derecho sin otra forma de condición.

#### *El don de esperma y la función paterna*

Las parejas de mujeres homosexuales podrán igualmente llevar a cabo su proyecto de niño, a la manera de las parejas heterosexuales. La ciencia hace posible aquí el hecho que el hombre ya no es indispensable para engendrar. Los hombres reducidos a sus espermatozoides son desde hace tiempo explotados por su semen. Con los bancos de esperma, la ciencia tiene un uso, regulado por la ley, de esos preciosos productos. Lo real de lo que especifica al hombre, sus espermatozoides, a dado lugar a una apertura hacia la procreación *a la carta*. Un debate se abre entonces sobre la cuestión de guardar o no el anonimato del don. En efecto, algunos defienden el derecho del niño de conocer sus orígenes genéticos, un derecho a hacer existir el padre en tanto procreador real. Este derecho adquiere el valor de un saber necesario para sostener un semblante de Nombre-del-Padre, ahí donde justamente su función simbólica no recubre su presencia real. Planteamos entonces la pregunta: ¿este padre real podrá ocupar una función inédita para cada niño nacido por inseminación artificial? Subrayemos aquí el impacto del significante *artificial*, el cual marca bien la reconstitución medicalizada de la inseminación natural. ¿Cuáles serán los criterios, los límites, las consecuencias? Ello da lugar a una reflexión sobre lo que es la

---

paternidad simbólica. Se puede desde ya predecir que la paternidad real perderá lo que el anonimato le garantizaba: ser solamente un don de gametos y nada más, es decir nada de lo que especifica al padre, aquel que da su nombre, su amor y su protección cuando lo ha decidido, o que ha consentido a hacerlo como en el caso de la adopción.

### *Hacer un niño*

Hoy en día, la respuesta científica permite un uso múltiple de los óvulos y de los espermatozoides para ayudar a cada quién a hacer su niño. *Hacer un niño*, es una expresión en adecuación con lo que la ciencia propone para resolver esta cuestión del deseo de niño en la pareja, pero también fuera de este lazo de pareja, especialmente separándolo de toda versión familiarista cuando se trata de una mujer soltera.

Es este punto el que cuestionado por los movimientos que rechazan la idea de pareja femenina. Hacen saber que existe un derecho del niño que estipularía que este necesita un padre y una madre. Esta afirmación ha sido respaldada por la idea de una pareja heterosexual necesaria al desarrollo psíquico de un niño. Una especie de lógica binaria que asegura así una continuidad al mito familiar, en tanto que el niño encarna la estructura elemental de la familia. Así, *Sentido común*, movimiento de derecha nacido en 2013 en contra del proyecto de ley Taubira sobre el matrimonio para todos, rechaza la ley sobre la PMA y convocaba a los diputados a no votar esgrimiendo la idea que “¡el humano no es un material ni una mercancía!” 2. Utilizando una fórmula de combate, “sin padre no se es nadie”, sus dirigentes rechazan la posibilidad de otras formas de familia, sosteniendo de alguna manera que el padre es un significante-amo indispensable para el niño, indispensable para el orden familiar.

Los psicoanalistas de la IPA, y otros que los siguen, sostienen igualmente esta idea que, para el niño, el padre es necesario, para asegurar una función tercera en la relación con la madre, siempre posiblemente abusiva y fusional.

---

Boris Cyrulnik 3 va más allá cuando indica que esta función puede muy bien ser ocupada por una mujer partenaire, o la abuela, indicando que lo que cuenta es que sean dos.

En efecto, una función no es necesariamente encarnada por la presencia de un padre. Puede muy bien ser operativa fuera de su presencia real, ya que la madre está habitada por esta alteridad simbólica en su inconsciente, cree en ella y no forcluye la diferencia de los sexos. Un padre puede ocupar esta función fuera de su presencia, pero no fuera de discurso. Es por eso que las funciones padre y madre no son tampoco totalmente intercambiables, al menos mientras los hombres y las mujeres sean los significantes-amo de la pareja parental. Esta última podrá adoptar otros modos de expresión, tal vez incluso nuevos significantes nacerán para representar la función parental. Si *hacer un niño* constituye ya un programa de soluciones para el porvenir de las mujeres y de los hombres, las relaciones de pareja hacen a veces surgir escenas de una violencia inusitada que desgraciadamente terminan en sangre.

### *Violencias conyugales*

Las violencias conyugales llenan también los titulares de la prensa ya que, este año, la muerte de jóvenes mujeres a golpes de su pareja ha mostrado hasta qué punto la pareja y también los niños de dicha pareja, viven con la amenaza de violencia en el seno mismo de la familia. Esos dramas han interpelado a los políticos, por su número elevado, y por la evidencia de un lazo que se ha calificado de dominio para explicar el hecho que algunas mujeres permanecen a pesar de todo con su verdugo. Pero parece que, en muchos casos, la relación de pareja esté marcada por los celos patológicos del partenaire masculino y el sentimiento que la mujer como objeto de goce no puede escapársele, que es el único propietario. La violencia es la consecuencia de esta lógica que anuda a un hombre y una mujer de manera totalitaria. En efecto, en la pareja, un totalitarismo puede existir, el

---

totalitarismo falocéntrico.

El número de asesinatos de mujeres también ha aumentado, poniendo en evidencia que, en efecto, la relación de pareja engendra violencia y puede acarrear la muerte. Los números hablan por sí mismos: 121 mujeres asesinadas por su compañero o ex-cónyuge en 2018, y ya 119 muertes bajo tales golpes desde el 1° de enero 2019 4. Una ley acaba de ser votada en Francia, promovida por el diputado Aurélien Pradié, que permite el uso de muñequeras electrónicas anti-acercamiento con el objetivo de prohibir a los cónyuges violentos el acceso al domicilio familiar. Esta medida permitirá reconocer el peligro constituido por el cónyuge violento y ponerlo a distancia. Así, esto permitirá a la policía y a los actores sociales tener una respuesta clara cuando sean interpelados por mujeres en un momento de urgencia, en donde el miedo y la angustia aparecen frecuentemente como no escuchados. Numerosas han sido las mujeres que, al presentarse en la comisaría en busca de protección, no encontraron respuesta, como si la violencia conyugal fuese un hecho del ámbito privado y debiera quedar, así, sin respuesta. La violencia permanecía, de hecho, como un síntoma de una pareja que se deshace y no la urgencia de una mujer en peligro.

Otra medida surge con igual importancia: la prohibición de tener un arma en caso de un recurso de protección. En efecto, de acuerdo con los datos recogidos por *Libération* desde el 1° de enero 2017 acerca de los femicidios conyugales, las armas de fuego han sido utilizadas en un 22.5% de los casos.5.

### *Hacia un Grenelle de las violencias conyugales*

Un Grenelle de las violencias conyugales 6 fue lanzado en Matignon, en presencia de numerosos ministros, asociaciones, amigos y parientes de las víctimas. En eco con el número 3919, que funciona noche y día, este terminaría el 25 de noviembre, jornada internacional contra la violencia a la mujer. No cabe duda de que el gobierno se aboca a la tarea de encontrar,

---

para este “insoportable”, según la expresión de A. Pradié, soluciones que van en una buena dirección, la de proteger a las mujeres del peligro de un conyugue violento. El reconocimiento de un lazo patógeno en la pareja ya no permite más la negligencia.

Ciertamente, la pareja puede convertirse en el terreno de un odio hacia el otro sexo que participa en esta violencia asesina. Este odio tiene un nombre. Es un odio que interroga la diferencia de los sexos y, más precisamente, el hecho que el goce femenino sea, para cada cual, un real que no puede decirse. En algunos casos, este odio hacia la feminidad se oscurece al punto de preferir asesinar antes que suponer un más allá de la vida conyugal. Si el odio toca al ser, es porque concierne ese punto en donde el otro sexo encarna una alteridad de goce insoportable, que se traduce por diversas expresiones, desde la humillación hasta el chantaje, las medidas de retorsión y los golpes, e incluso el pasaje al acto criminal.

### *Contra los golpes, las palabras*

Una manifestación contra la violencia a la mujer fue organizada el 29 de septiembre en la plaza de la República y las mujeres presentes se tendieron en el suelo con los ojos cerrados, para simular la muerte. Suzy Rojzman, una de las organizadoras del movimiento indica:” acostadas así, representamos a todas las víctimas de violencia conyugal” 7.

Hoy en día, la palabra sirve para decir lo que el cuerpo padece, no solo en homenaje a aquellas que ya no pueden hablar, sino que también porque la palabra y el cuerpo de las mujeres no pueden ser separados.

### *Traducción de Alejandro Olivos*

---

1 Cf. Bonnaud H., « Maternité et insémination post mortem », Lacan quotidien, n° 586, 5 de junio 2016.

---



2 Cf. un tweet de *Sens commun* del 15 octubre 2019.

<https://twitter.com/SensCommun>

3 Cf. Cyrulnik B., « PMA : la présence d'un homme dans un couple est-elle indispensable au bonheur d'un enfant ? », *Le médiascope*, 17 de septiembre 2019.

4. Cf. Houdayer R., « CARTE – Les chiffres des violences conjugales en France », *France Bleu*, 3 de septiembre 2019.

5 Cf. Ballet V., « Féminicides : des meurtres dans toute la France et majoritairement à domicile », *Libération*, 8 de marzo 2019.

6 Cf. Schiappa M., « Un grenelle des violences conjugales pour lutter contre les féminicides », en video en el sitio del *Secrétariat d'État chargé de l'Égalité entre les hommes et les femmes et de la lutte contre les discriminations*.

7 Cf. Latil L., « Des femmes manifestent contre les violences conjugales place de la République à Paris », *Le figaro.fr madame*, 29 de septiembre 2018.



**El sueño, la escena mediática y el pasaje al acto**  
**Candente (in)actualidad, la crónica de Nathalie**  
**Georges-Lambrichs.**

---

“Sin el documento escrito, usted sabe que está en un sueño”. Con esta cita de Lacan respondiendo a una historiadora en su conferencia del 24 de noviembre 1975 en Yale, comienza *Lakant*, pequeño volumen publicado el año 2000 bajo la dirección de Yasmine Grasser y los auspicios de la École de la Cause freudienne. Sueño o pesadilla, se entiende. Escribir se impone pues: Adèle H\*, nuevamente.

Entre el hombre (el soñador) y su obra, la opacidad hace estragos, sexual en su fundamento. Es la zona de los sueños y su interpretación. Hace tiempo, se me ocurrió completarla con un “con Sade”. ¿Quién podría creerse superior a esta zona que mantiene anudados el cuerpo y el lenguaje? No cesamos de explorarla; trauma más acá, estrago más allá: en su corazón, es el lugar de la contabilidad, la que no sufre de compromiso sino sintomático, es decir advertido en cuanto a sus antecedentes y consecuencias.

Cuando nos es “dado” ver y escuchar a una persona convertida en personaje público, una actriz cuyo talento y belleza son conocidos, que convoca a la opinión, cada cual es movilizado. Un ministro que se jactaba de hacer reinar la transparencia en las cuentas de sus conciudadanos omitió recordar que su propia contabilidad dejaba mucho que desear. Un director de cine, apuntado por los proyectores bajo sospecha de violación de mujeres jóvenes, firma hoy día *Yo acuso*, desviando los proyectores hacia el individuo llamado Dreyfus, víctima del complot antisemita más famoso de la época moderna.

Jacques-Alain Miller me dio un día una fórmula para calificar un modo de goce: “goce del extravío”. Lo recuerdo muy precisamente, ya que le hablaba de mi padre, a quien me había identificado a tal punto que me fue necesario varios años para escuchar que lo que había dicho de él, es a mí a quien se lo había dicho.

La expresión sorprende: ¿no es acaso un pleonasma? ¿No se tratará, en el goce sexual, de abandonarse, de perder la cabeza? ¿No se tratará, en esta zona, del silencio de las pulsiones, indecible por definición? El ministro, el director de cine, ¿no parecieran decirse, y decirnos, que miremos en otro

---

lado y no ahí donde se encuentra lo que se llamaba, en el siglo pasado, “el miserable montón de secretos”, para designar al “yo”, cuyo secreto develó Freud?

¡Por supuesto! se trata precisamente de eso: o lo indecible, o el secreto. Lo indecible está encerrado en un lugar, y para cernirlo, Freud inventó un lugar afín, solitario, ya que el psicoanálisis no es nada sino el lugar donde se aborda la soledad absoluta, lo cual obliga a reinventar todo lazo.

“El lugar interpreta”, enunciaba J.-A. Miller en 1995. Parafraseando el inicio del “Atolondradicho”, ¿no podría decirse que “ahí donde se dice queda olvidado...”? No es necesario, ya que “que se diga” no puede escucharse sin un lugar que acoja ese decir. Así, lo que está en cuestión es ese “se” – *on* –, matriz vacía, pasa por acoger a quienquiera que enuncie lo que sea, donde sea, y que no es nunca nadie, ni ninguna parte.

De hecho, es a *Médiapart* a quién Adèle H\* habló, y concluyó su decir con la lectura de una carta dirigida a su padre. Un Medio de comunicación aparte – *Média-à-part* –, ciertamente, sostenido por sus abonados, cuyo eco de excelencia remontó hasta las altas esferas de la República, ya que el Presidente lo ha usado. Adèle H\* se hizo escuchar, y muy rápido las réplicas fueron numerosas. El ministerio público, ¿no se emocionó y puso en movimiento? A su “yo acuso” responde “justicia”. Pero, responde el abogado de aquel que ella había incriminado, este no ha podido defenderse. Este desdoblamiento de la escena mediática, ¿no nos estará extraviando? Los ciudadanos nos damos cuenta, nos esforzamos por esclarecer los efectos, aprehender las consecuencias. Pero ¿y la causa?

Una colega muy querida charlando conmigo me decía que Adèle Haenel había hablado en su carta a su padre de su análisis. Había estado en análisis, es seguro, lo había dicho. Estupor: ¿ello se me habría escapado? Verifiqué esa misma noche. La palabra “análisis” está ahí; cada uno juzgará sobre su resonancia. Por mi parte, sostengo que Adèle Haenel habló de “su pequeño análisis”, que tal vez estuvo en análisis, pero que no lo dijo. Y que,

---

si lo hubiera dicho, no sabemos lo que ella quiso decir con eso. El analista lacaniano se abstiene de comprender, lo que no significa que cede en lo que respecta a su deseo de desciframiento. ¿Qué es un psicoanálisis? Lacan decía que es aquello que se puede esperar de un psicoanalista. ¿Qué es un psicoanalista? es pues, desde Freud, la cuestión. Si Adèle H\* hizo un análisis, otro real estará en cuestión, para aquellos que esta cuestión interesa.

Se ha repetido mucho que Adèle Haenel es una mujer poderosa, y ella misma se considera dispuesta a asumir las consecuencias de su decir. Numerosas son esas consecuencias, y son difíciles de nombrar, de aprehender.

La escena mediática y la escena que Freud llamó “Otra”, aquella donde se hace escuchar Uno solísimo – *Un tout seul* –, con la cohorte de víctimas y verdugos, ¿serán acaso sin relación entre ellas? ¿No habrá que tomar precauciones para evitar las interpretaciones salvajes? No las ha habido. No las hubo antes del traumatismo. Así, Adèle Haenel apareció en *Médiapart* saliendo del traumatismo como Venus saliendo de la onda o la Verdad del pozo, ante la mirada de los espectadores invitados por *Médiapart* para asistir a la entrevista. Nuestros ojos eran convocados, y nuestras orejas. Hubo palabras entrecortadas de la locutora, hubo lágrimas y emociones contenidas, y fuimos testigos del trabajo de la palabra que seguía su camino a través de esas resistencias. Un trabajo de actor, ese actor que cada uno de nosotros deviene cuando sube a una escena para dirigirse a un más allá de su fuero interior, cuya existencia no es sino supuesta, como bien lo saben los psicoanalistas.

En fin, la poderosa enunciación de Adèle H\* nos dio mucho de qué hablar, para contrastar nuestros prejuicios en materia de enunciación pública o privada, de recurso al escrito o al decir, de la elección de un lugar. Elección que, si bien puede ser forzada, no deja de ser una elección.

---



### **Cuestiones abiertas** por Aurélie-Flore Pascal

En estos tiempos de preparación para las jornadas de la École de la Cause freudienne (ECF), “Mujeres en psicoanálisis”, una pregunta se plantea ante mí: ¿cómo las enseñanzas en el campo del psicoanálisis resuenan con la posición femenina?

Los practicantes que toman la palabra en la ECF para transmitir “un saber psicoanalítico a cielo abierto” y los enseñantes del Departamento de psicoanálisis de la Universidad Paris 8, que nos ofrecen la posibilidad de leer los textos de Freud y de Lacan, intervienen no sin sus conocimientos y sin embargo sin imponer un saber. Este saber queda abierto y deja un lugar para el enigma, en el que cada uno puede alojar su pregunta. Si estas enseñanzas tienen el rigor y la seriedad de una ciencia, los psicoanalistas que intervienen no se sitúan en el lugar del amo, sino que transmiten un saber que se dirige a los *Unos-solísimos – Uns-tout-seuls* 1—. Sus palabras son susceptibles de

---

tocar a un sujeto en lo que tiene de más singular, según aquello que habrá dejado huellas de goce en él. Son, por lo tanto, varias soledades que están a la escucha, que no constituyen una masa, sino un conjunto de particularidades que son invitadas a ponerse al trabajo alrededor de un decir, el decir de aquel que da testimonio o que enseña a partir de una pregunta que le es propia. Tal como en la experiencia analítica, se trata de empujar el “¿qué quiere decir esto?” a su incandescencia y a lo irreductible que está en juego. Es con este irreductible, esta parte de goce opaco, que lo más vivo del psicoanálisis puede llegar a transmitirse. Ofrece un saber por resonancia, y no por razonamiento. Un saber que se enuncia, no a partir de un fantasma de virilidad, sino más bien desde una posición femenina, ofreciendo así una posibilidad al enigma de ser cultivado.

Más precisamente, no estamos en la configuración de un Otro todopoderoso, tal que lo promueve el discurso cientista, que sabe lo que sería el bien *para todos*, la buena práctica, el saber inculcado que busca en vano a hacer callar lo real. Al contrario, el psicoanálisis se enseña a partir de lo que escapa, de lo que hace agujero, de ese punto de origen en donde hay una pérdida: “el deseo del psicoanalista es su enunciación, la cual no sabría ser operada sino a condición de que venga en posición de la  $x$  [...] cuyo valor se anota  $(-\phi)$ , la hiancia”<sup>2</sup>.

En tanto que auditores o estudiantes, no es pues un tapón de la castración lo que intentamos recuperar, como aquel del fantasma en el cual el objeto es articulado, sino que nos confrontamos a nuestras faltas. Faltas en la comprensión, resistencias personales o tendencias imaginarias que dificultan el trabajo. Puede suceder que un trozo de saber surja “como un relámpago”, según la expresión de Clotilde Leguil en la noche de carteles, entre las palabras, en las pausas del discurso, al interior de los silencios.

En su curso, J.-A. evoca *la transferencia de trabajo en tanto que es especial, ya que se trata de una transferencia que no estaría fundada en el sujeto supuesto saber, sino que, al contrario, en su ausencia* <sup>3</sup>. Interroga la forma

---

de sublimación de esta transferencia de trabajo al final de la cura, y subraya que es una transferencia que toma en cuenta la inexistencia del Otro. Esta barra sobre el Otro, como aquella sobre el artículo de La(/) mujer, recuerda que la hiancia no será colmada, y marca que es también en esta brecha que puede advenir el deseo.

Así, en las enseñanzas de la École, del Departamento de psicoanálisis de Paris 8 y también en las últimas Jornadas del CPCT-Paris 4.vivo es el deseo de aquellos que vienen a escuchar o a transmitir desde una parte de su ser femenino.

*Traducción de Alejandro Olivos*

---

1 Cf. Miller J.-A., « L'orientation lacanienne. L'Un-tout-seul », 2010-2011, inédito.

2 Lacan J., « Proposition du 9 octobre 1967 sur le psychanalyste de l'École », Autres écrits, Paris, Seuil, 2001, p. 251.

3 Cf. Miller J.-A., « L'orientation lacanienne. 1,2,3,4 », curso del 3 de julio 1985, inédito.

4 Cf. Jornadas del CPCT-Paris (Centre psychanalytique de consultations et de traitement) « Que savent les enfants ? », con Éric Laurent, Lilia Majhoub y Jean-Daniel Mattet, 28 de septiembre 2019

---

---

## **Lacan Cotidiano**

publicado por navarin editores

**INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA**

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – [navarinediteur@gmail.com](mailto:navarinediteur@gmail.com)

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose ([eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope Fay. ([virginie.leblanc@gmail.com](mailto:virginie.leblanc@gmail.com) , [faypenelope@gmail.com](mailto:faypenelope@gmail.com)).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaison.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:  
Mario Elkin Ramírez [marioelkin@gmail.com](mailto:marioelkin@gmail.com) por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Alejandro Olivos

---